

L. SEMBRANO, *La regalit  di Dio. Metafora ebraica e contesto culturale del vicino Oriente Antico* (Bologna, Edizione Dehoniane, 1998) 247 p. ISBN 88-10-30220-6.

El autor comienza sealando el sentido de su investigación, a saber, la relación que existe entre la imagen del rey divino y el rey humano basándose en los datos bíblicos y extrab blicos que no han gozado de una interpretación del todo correcta a lo largo del siglo XX.

La obra la divide en tres partes. En la primera presenta, en síntesis, una visión de conjunto de las monarquías en el Próximo Oriente (Egipto, Mesopotamia y Siropalestina). Los distintivos de la realeza en la Biblia hebrea de Stuttgart 3/1983 se analizan en la segunda parte, principalmente en lo que concierne al trono, la corona, el templo, la corte, la actividad judicial y la investidura real, sin perder de vista su dimensión simbólica, puesto que al hecho simbólico se ha dado poca importancia en la hermenéutica moderna (p. 33). La última parte, una vez recopilados todos los datos historiográficos, la dedica al análisis de la realeza de Dios en el *Salterio* valiéndose como banco de prueba del Salmo 93.

Si en el Próximo Oriente se proyecta la experiencia monárquica al mundo divino con un grado de antropomorfismo elevado manifestando una relación metafórica (p. 97), el autor trata de averiguar si se repite en la Biblia tal relación entre el rey divino y el humano; de ahí que insista en el alcance de la metáfora calificando como clave para la comprensión de la realeza de Dios en la Biblia.

La totalidad de los materiales acerca de la realeza en la Biblia, y de un modo especial de I-II Sam y I-II Re, se han analizado en concordancia computarizada en soporte informático partiendo de las concurrencias de la raíz MLK, para lograr ocho grupos de referencias textuales: el rey Jav , el rey israelita, el rey extrab blico, los atributos reales, los nombres te foros, la topografía real, expresiones figuradas y pasajes relativos al rey y al reino.

El autor opta más por la coherencia interna de la Biblia que por una interpretación basada en paralelos extrab blicos aunque bien entendido pueden servir como recurso complementario para subrayar aún más el nexo intertextual de las fuentes bíblicas. Hay que resaltar asimismo tanto una amplia bibliografía como las numerosas notas que avalan la seria investigación que ha logrado el autor. Al  ndice general hay que añadir el de las citas bíblicas y de autores que siempre ayudan al interés del estudio-lector.

S. IBARZÁBAL

E. NODET – J. TAYLOR, *Essai sur les origines du christianisme. Une secte  clat e* (Paris, Cerf, 1998) xv + 429 p. ISBN 2-204-05819-X.

Un Seminario acerca de los Hechos de los Apóstoles, que tuvo lugar en la Escuela Bíblica de Jerusalén, fue la ocasión para que los profesores J. Taylor, historiador, y E. Nodet, especialista en temas del juda simo, emprendieran la ardua tarea de una

investigación tras profundas reflexiones, y cuyos resultados se recogen en esta obra muy documentada.

En el capítulo. I, optan, como punto de partida, por el análisis sobre el uso de las fuentes literarias del NT y los principales testimonios del judaísmo de los siglos I y II. Las reflexiones sobre las instituciones centrales, como serían el bautismo y la Última cena, constituyen el capítulo II. El análisis logrado da pie a los autores para ahondar aún más en las instituciones esenciales a lo largo de cinco capítulos. Los capítulos III y IV se dedican a toda la problemática que implica la Galilea profunda judía. El capítulo V se reserva para analizar la situación de los judíos-cristianos en Palestina. La irrupción en el mundo pagano se analiza en el capítulo VII. En el último capítulo se hace una evaluación de todas las pesquisas y reflexiones para terminar recordando que aún quedan muchas preguntas esperando una respuesta definitiva.

Los autores se basan, además de en las fuentes rabínicas –sin olvidarse de Flavio Josefo y Filón– en los primitivos autores cristianos y en los estudios publicados sobre cuestiones concretas por autores como F. Blanchetière - M. D. Herr, con respecto a Galilea (p. 120, n. 1); los estudios de J. Jeremías sobre la Última cena (pp. 83; 17, n. 2; 95, n. 1; 101, n. 1, etc.); los de S. Légasse, a propósito del bautismo (pp. 54, n. 1; 59, n. 1; 68, n. 1, etc.); de A. Jaubert, referente a la Nueva Alianza (p. 372, n. 2); y sobre todo hay que resaltar las orientaciones del infatigable M.-E. Boismard (p. VIII); además de las numerosas referencias de sus obras (pp. 7, n. 3; 9, n. 2; 14, nn. 2-3; 46, n. 2; 72, n. 2; 154, n. 2; 264, n. 1; 307, n. 1, etc., etc.).

Se analiza el alcance de los términos como sectas, cofradías, instituciones político-religiosas, grupos marginales, diferentes escuelas (de Yabne, Batirá, etc.), medios ligados a distintas corrientes religiosas (como los esenios, separados, etc.), comunidades mesiánico- escatológicas, el contenido del kerigma, el impacto con el mundo pagano, los enfrentamientos con las autoridades políticas y religiosas, las consecuencias del rechazo y las persecuciones, la abolición del culto en el Templo y posibilidad de practicarlo fuera de Jerusalén, etc.

Todo este entramado de situaciones y comportamientos se van analizando por cuanto pudieran contribuir a conformar las raíces socio-religioso culturales de los siglos I y II de nuestra era, escenario en el que aparecen las fuentes orales y escritas, reflejadas finalmente en el Nuevo Testamento.

Si la comunidad judío-cristiana fue víctima de la marginación desde sus comienzos por parte de facciones religiosas, internamente los miembros procedentes del fariseísmo trataban de imponer las prácticas legales, la persecución se ensañaba abiertamente con Esteban (Hch 7,54-60), con la comunidad de Damasco (Hch 9), etc., nada extraña el establecimiento de comunidades en diferentes lugares, pero con mucho déficit de homogeneidad como de organización (pp. 413-415). Indicios de ello aparecen en Antioquía con Pedro (Gál 2,11ss.), en Corinto y Éfeso con Apolo, los discípulos de Juan, Pablo, etc. No obstante, la escena de Pedro con Cornelio en Cesarea (Hch 10) no sólo viene a romper los esquemas celosamente mantenidos por los seguidores de Santiago, sino que hace irrumpir en la Iglesia naciente la misión del Espíritu Santo que garantizará la reinterpretación de los hechos y dichos de Jesús.

En las abundantes referencias bibliográficas que se citan no advertimos la obra de J. Bolyki (*Tischgemeinschaften*, 1998) donde trata de la “comunidad de mesa”, muy

recordado en el NT. –señal de su importancia en la Tradición– tal vez porque podría llegar al Jesús histórico al mostrar parte de su acción y predicación, y, por tanto, podría aportar datos importantes para aclarar el carácter y contenido de la Última cena.

En suma, la tesis de conjunto es simple para nuestros autores: la totalidad de los elementos centrales del cristianismo, incluyendo la eucaristía como la cruz y el sistema de excomunión derivan muy directamente de las “sectas” judías, las más tradicionales, que se afirman renovadores de la verdadera Alianza, de modo especial en Galilea (p. 415).

Hay que agradecer a los profesores de la Escuela Bíblica de Jerusalén el haber puesto al alcance de los lectores una obra fundamental y de fácil lectura para acercarse con garantía a las fuentes del origen del cristianismo.

S. IBARZÁBAL

N. B. PEREIRA, *Livro da Sabedoria. Aos governantes, sobre a justiça* (Petrópolis, RJ, Editora Vozes, 1999) 263 p. ISBN 85-326-2124-4.

El autor dedica este comentario a los presos del Centro Penitenciario de Florianópolis, donde a lo largo de más de 20 años comprobó la sed de libertad que suspiraban los que un día la perdieron.

No se trata de un comentario para los especialistas. Sólo intenta poner a disposición de los brasileños los datos, trabajos y conclusiones que aportaron L. Alonso Schökel, J. R. Bustos Saiz, etc. Al recoger sus obras en la bibliografía, al autor le ha bastado citar el nombre y la página evitando así las notas a pie de página y facilitar una lectura fluida y agradable.

La obra comienza por una breve introducción, a fin de que el lector pueda acercarse con garantía a una obra polémica (S. Agustín contra S. Jerónimo) hasta su inclusión en el Canon (siglo v) (p. 45).

La primera parte trata de la justicia y la salvación. De la Sabiduría en sí misma es el tema de la segunda parte. La tercera, la dedica a la Sabiduría y la justicia en la historia primitiva. La cuarta parte la reserva a una reflexión de carácter midrásico –no propiamente rabínico– donde el redactor va desarrollando los hitos que la Sabiduría y la justicia fue jalonando el misterioso peregrinaje a través del desierto.

El silencio que refleja el texto tanto de los destinatarios como de los personajes bíblicos hacen pensar que la situación que estaba pasando la Comunidad judía de Alejandría debió ser muy comprometida.

El redactor (o redactores) da prueba de su dominio tanto de la cultura helenística como estoica (p. 74) y su gran preocupación por los que detentan el poder, a fin de que la justicia –que es inmortal (p. 61)– fuera el único árbitro en una sociedad convulsa por intereses socio-culturales y hasta culturales en ebullición. Recuerda a los que sufren la persecución y la injusticia que si los enemigos fueron tratados con blandura e indulgencia (12,20-21), con cuánto esmero no serán juzgados los hijos de los herederos de las promesas hechas a los Patriacas.